Querida Sofi,

Siento que en mi vida nunca he escrito realmente una carta aparte de las que comienzan con "estimado Sr. .... por medio de la presente.... cordial saludo.... Att" pero tú eso ya lo sabes.

Hay tantas cosas que quisiera contarte, que no sé muy bien por dónde empezar.

Hoy en especial estoy nostálgica. Nostálgica de la vida, nostálgica de la muerte, nostálgica de ti. A pesar de todo, hacías mi vida más simple. Tu sonrisa me recordaba que mis ansiedades no tenían por qué ser, que la vida tenía otro propósito.

Te escribo a ti en representación de un todo. Porque tú lograste darle sentido al todo de mi existencia. Y como es natural muchas veces se me olvida, que cuando me acuerdo me da nostalgia.

En medio de ese "todo" está la vida, el amor, la ternura, la frustración, el sin sentido, y en ironía al último el sentido pleno.

Te fuiste y no alcancé a preguntarte tantas cosas. ¿te sentiste amada por mí? ¿Di lo suficiente? porque tú siempre me diste de más. Pero sé que tú ya no piensas en eso, que seguramente me mirarías y con esos ojitos café oscuro me harías saber que fuiste feliz.

Extrañamente he encontrado en la cocina una terapia inusual. He aprendido a cocinar, aunque sé que aunque no podrías comer lo que prepare estarías orgullosa de mí. Lo simple de los alimentos me recuerda a ti a veces, todos tan distintos que juntos la cosa se vuelve extraordinaria.

Hay momentos en los que tu paso por este mundo se me hace una narración externa, los recuerdos de tus besos con sabor a frambuesa y tus rabietas son un recuerdo extraño que no puedo materializar. Pero al mismo tiempo te siento tan real, un sentimiento de plenitud cuando te pienso que es imposible que dude de que alguna vez exististe.

Creo que dije tanto pero que al final no dije nada. Pero tú ya sabes como soy.

Espero que siempre puedas ser feliz con mi recuerdo como yo lo soy con el tuyo.

Te amo.

ATT: Paula